

Ágora

Estudio comparativo de las ediciones de los *Ensayos de teodicea* de G.W. Leibniz aparecidas recientemente en español

Bernardino Orio de Miguel

Resumen

La edición en los dos últimos años de tres distintas traducción al español de los *Ensayos de Teodicea* de Leibniz (Comares, Biblioteca Nueva, Sígueme) es un extraño caso en nuestro pequeño universo de traducciones y producciones filosóficas, pero muestra quizás el impacto e inquietud que la controvertida y difícil obra del filósofo alemán puede producir en nuestro actual mundo con tantos problemas acerca del bien, del mal, de la libertad, la consciencia, la responsabilidad, el misterio del ser humano. Diferentes en su presentación editorial, en su análisis de los problemas, en su aparato crítico, en su exigencia para ofrecer el texto de Leibniz, sean las tres versiones bienvenidas.

Abstract

The Edition in the last two years of three different Spanish translations of Leibniz' *Essais de Théodicée* (Comares, Biblioteca Nueva, Sígueme) is a strange case in our little universe of philosophical translations and productions, but it shows perhaps the impact and uneasiness that the controversial and difficult work of the German philosopher may produce in our world today with so many problems about the good, the wrong, the liberty, the consciousness, the responsibility, the mystery of the human being. Different in their editorial presentation, in their account of problems, in their critical apparatus, in their accuracy to reproduce the Leibniz' text, all three translations are welcome.

Palabras clave: Teodicea, Dios, bien, mal, libertad.

Key words: Théodicée, God, Good, Wrong, Liberty.

1. Leibniz y los Ensayos de teodicea

La lectura de la obra de G.W. Leibniz (1646-1716) nos sumerge en el pensamiento complejo, profundo y sutil de un genio universal

y polifacético, dotado de un saber enciclopédico, de una curiosidad insaciable y de una capacidad de invención difícil de superar. Sin embargo, su obra, una de las más extensas que se conocen, todavía hoy, casi tres siglos después de su fallecimiento, carece de una edición crítica completa. En ella trabajan, desde hace muchos años, la Academia de Berlín-Brandenburg y la Academia de Göttingen. No obstante, la investigación sobre Leibniz se ha incrementado exponencialmente sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XX. En la actualidad, Leibniz es uno de los filósofos que más interés concita, por lo que se multiplican las tesis doctorales, los estudios monográficos y los congresos científicos dedicados a su legado.

Este creciente interés por el estudio de la obra de G.W. Leibniz llevó al profesor Juan A. Nicolás, catedrático de la universidad de Granada, a presentar, en el seno de la Sociedad Española Leibniz, el proyecto «Leibniz en Español», para traducir a nuestro idioma en veinte volúmenes una selección de la producción filosófica y científica más importante y representativa del genio de Leipzig. En este proyecto están comprometidas distintas empresas e instituciones, entre ellas la Editorial Comares (Granada), el Ministerio de Educación, la Junta de Andalucía y la Universidad de Granada. Para llevar a cabo esta iniciativa pionera de carácter histórico filosófico, se cuenta con los mejores especialistas españoles e iberoamericanos en Leibniz. Empresa difícil y arriesgada, pero fundamental, el proyecto tiene como finalidad ofrecer a la sociedad en general y a los filósofos e investigadores en particular lo más representativo del pensamiento de Leibniz, en traducciones cuidadas y en ediciones científicamente rigurosas, lo que constará al final de veinte volúmenes. Desde el año 2007, en que se publicó el primer volumen dedicado a la correspondencia con A. Arnauld y con B. Des Bosses (vol. 14), han aparecido ya seis volúmenes: *Escritos Científicos* (vol. 8, 2009), *Metafísica* (vol. 2, 2010), *Correspondencia con B. de Volder y con Johann Bernoulli* (vol. 16, dos tomos, 2011), *Lengua Universal, Característica y Lógica* (vol. 5, 2013) y está en inmediata preparación el volumen 7 dedicado a los *Escritos Matemáticos*. Uno de los volúmenes ya publicados han sido los *Ensayos de teodicea* (vol. 10, 2012), que será objeto de nuestro análisis junto a otras dos ediciones de la misma obra en español recientemente aparecidas, en Ediciones Sígueme (2013) y en la Editorial Biblioteca Nueva (2014) respectivamente.

La primera edición que tenemos de la obra de Leibniz es la que publicó en cinco volúmenes Patricio de Azcárate a finales del siglo XIX (*Obras de Leibnitz*, Madrid, Casa Editorial de Medina, 1878), en

cuyo volumen quinto tradujo, aunque en una versión incompleta, los *Ensayos de teodicea*, que tituló *Teodicea. Ensayos sobre la bondad de Dios, la libertad del hombre y el origen del mal*, y de la que hizo una reimpresión en volumen aparte la Editorial Claridad (Buenos Aires, 1946). Existe una segunda traducción al español de los *Ensayos de teodicea*, así mismo incompleta, a cargo de Eduardo Ovejero y Maury, titulada también *Teodicea o Tratado sobre la libertad del hombre y el origen del mal* (Madrid, M. Aguilar, 1928). Desde mediados de los años 80 del siglo pasado ha crecido el interés por el estudio del pensamiento de Leibniz entre los investigadores hispanohablantes. Dentro de la obra de Leibniz, los *Ensayos de teodicea* son una pieza fundamental para penetrar en su conocimiento. Esta fue, además, la única obra que publicó en vida, al margen de sus contribuciones en revistas como *Journal de Savants*, *Acta eruditorum* o *Mémoires de Trévoux*.

2. Singularidad de los Ensayos de teodicea

Los *Ensayos de teodicea* son una obra singular. En primer lugar, se trata, como ya hemos dicho, de la única obra publicada por Leibniz en forma de libro. En segundo término, es un texto prácticamente redactado todo él en francés, que contiene una gran cantidad de textos en latín y griego, y un apéndice y dos tablas redactadas en latín, muy importantes para interpretar la obra. En tercer lugar, no es un tratado al uso, redactado con arreglo a un plan previsto, sino que se trata, como declaró el propio Leibniz (Carta a Thomas Burnett de 1710; GP III, 321), de un conjunto de escritos fragmentarios redactados en momentos diferentes, unidos para componer esta obra y responder a ciertos problemas intelectuales que Pierre Bayle había planteado fundamentalmente en su *Diccionario histórico y crítico* y en su *Respuesta a las cuestiones de un provincial*.

La primera edición de los *Ensayos de teodicea* (1710) se componía de un Prefacio, un Discurso preliminar, las tres partes en que divide el contenido de sus «Ensayos sobre la justicia de Dios y la libertad del hombre en relación con el origen del mal», un «Índice», en el que Leibniz incluía tanto materias como autores citados, y tres apéndices: 1) «Compendio sobre la controversia, reducida a argumentos según las reglas», 2) «Reflexiones sobre la obra que el señor Hobbes publicó en inglés, sobre la libertad, la necesidad y el azar», y 3) «Observaciones relativas al libro sobre el origen del mal, publicado hace poco en Inglaterra». En la segunda edición (1712) añadió un cuarto apéndice

titulado «La causa de Dios, defendida a través de la justicia, conciliada con todas sus otras perfecciones, y con la totalidad de las acciones». Este cuarto apéndice, redactado en latín, contiene en ciento cuarenta y cuatro párrafos numerados el resumen sistemático de su Teodicea, acompañado de dos tablas en las que Leibniz presenta en forma de esquema el contenido del mismo. En la edición Gerhardt de las obras filosóficas de Leibniz (*Die philosophischen Schriften*, vol. VI, 1885, 1965) que, mientras la Academia no fije un texto definitivo de la obra, se toma como edición de referencia, aparece un quinto anexo redactado en alemán, titulado «Intento de una teodicea o doctrina de la justicia divina, sobre la bondad de Dios, la libertad del hombre y el origen del mal». Este es el marco del que hemos de servirnos para analizar las tres ediciones aparecidas en español entre los años 2012 y 2014.

3. Algunas reflexiones sobre la función del editor de los Ensayos de teodicea

Por regla general, cuando nos referimos a autores extranjeros, el primer contacto que un estudiante o un intelectual suele tener con la obra de un autor, sea filósofo o no, lo realiza a través de una traducción de su obra. Así pues, su lectura proporciona al lector la primera visión de la obra en cuanto a su estructura, contenido, composición y estilo del autor. Este hecho, que normalmente suele exponerse sintéticamente en la Introducción, confiere al editor de la obra una responsabilidad singular, que es común en parte con la del historiador.

Así pues, la primera decisión importante que debe tomar un editor se refiere a la elección del texto que va a tomar como referencia. Esta decisión no es siempre fácil, porque con frecuencia las obras filosóficas han tenido un proceso de gestación complejo, aspecto que es asimismo común a muchas obras de otras áreas del conocimiento y la creación literaria. La historia está plagada de ejemplos de obras que han sufrido cambios en sucesivas ediciones y de escritores cuyos originales son con frecuencia complejos, por la existencia de diversos manuscritos de la misma obra, porque estos se han perdido total o parcialmente, porque existen copias diferentes de ellos o porque plantean dificultades de lectura y transcripción. En el caso de los *Ensayos de teodicea*, no es indiferente la elección de la edición de referencia, porque la obra cambió de la primera a la segunda edición ya que, como hemos dicho, Leibniz añadió al contenido de la primera edición (1710) un cuarto anexo –Causa Dei– y dos tablas, porque la

obra fue traducida al latín y porque, a pesar de que se trata de una obra publicada en vida de Leibniz y modificada por el propio autor, todavía no existe en la actualidad un texto fijado por la Academia, que es la editora oficial de la obra del filósofo. La elección adecuada de una edición de referencia condiciona, pues, no sólo la concepción que el lector tendrá de la obra y del autor sino incluso la propia autenticidad –o fidelidad– de la obra editada.

Esta primera exigencia de fidelidad a la integridad del texto original implica, en el caso de los *Ensayos de teodicea*, un peculiar matiz sumamente delicado. Obra fuertemente polémica, extraordinariamente sutil, dispersa, polisémica y envolvente, que contenía como fundamento subyacente toda una visión físico-metafísico-teológica del cosmos no siempre explícita, no soporta una visión parcial o una fácil interpretación sesgada *a posteriori* acerca del consabido «mejor de los mundos posibles», la justificación de Dios y la permisión del mal; la obra es mucho más, contiene muchísimo más. Esta extraña peculiaridad –inherente, por lo demás, a todos los escritos de Leibniz, incluidos los científicos: con Leibniz, o se abarca todo (decía él) o no se entiende nada– exige del traductor-editor actual una exquisita «comprensión» metodológica, una cuidada actitud entre el alejamiento estratégico y la complicidad con el autor, como si fuera su sombra, que le permita acercarse al «sub-texto» sin imponerse a sí mismo ni tratar de transmitir ninguna interpretación que dirija los pasos del investigador y del lector hacia una posición predeterminada. Este criterio, que es universal y casi de sentido común con respecto a cualquier autor editado, adquiere en la edición de los *Ensayos de teodicea* de Leibniz especiales y peligrosas dificultades que el editor debe resolver.

Otro trabajo ingrato para el traductor-editor es la comprobación de datos, nombres, textos y referencias que aparezcan en el original y de toda afirmación que se pueda verificar, de manera que la investigación histórica debe ser un ejercicio minucioso y razonado, sometido al rigor de una demostración posible. Esto es particularmente importante en el caso de la edición de las obras de Leibniz, que fue un pensador que casi siempre citaba de memoria y con frecuencia, como sucede en los *Ensayos de teodicea*, tomaba prestados textos citados por otros autores como ocurre, por ejemplo, con los textos de –y los citados por– Pierre Bayle, que a su vez Leibniz reproduce con frecuencia a su manera.

Ello no quiere decir, naturalmente, que el editor haya de ocultar o renunciar a sus preferencias, a sus críticas o las de otros filósofos a

la solución leibniziana o que no pueda orientar su trabajo hacia sus posibles lectores destinatarios. Todo ello es cuestión de equilibrio, de inteligencia y de respeto. Desde este punto de vista, hemos de felicitarnos por la aparición casi simultánea de tres ediciones muy distintas entre sí de la obra de Leibniz. De las tres hemos de hacer ahora una breve reseña.

4. Análisis de las tres ediciones de los Ensayos de teodicea de G. W. Leibniz

4.1. *Ensayos de teodicea. Sobre la bondad de Dios, la libertad del hombre y el origen del mal*. Granada, Editorial Comares, 2012, XLV+513 pp. Editor (introducción, traducción y notas): Tomás Guillén Vera. Volumen 10 del proyecto «Leibniz en español», cuyas obras se publican bajo el título común: G.W. Leibniz, *Obras filosóficas y científicas*.

La primera de las ediciones aparecidas en estos dos últimos años corresponde a la realizada por Tomás Guillén Vera, doctor en filosofía, que ha repartido su trabajo entre la docencia y la investigación de la filosofía de la Edad Moderna, centrado particularmente en Leibniz. Se trata del volumen décimo del proyecto «Leibniz en español».

El volumen que nos ocupa está editado, como toda la colección, con tapas duras y solapa, impreso en buen papel blanco mate y excelente contraste fondo-letra sin brillo. El texto ha sido maquetado con letra suficientemente grande como para ser leído con comodidad, tiene un buen espaciado interlineal, separación clara entre el texto y las notas a pie de página, una letra suficientemente grande para las notas y espacios generosos en los márgenes, donde se consigna la página correspondiente de la edición de referencia. Es, pues, una edición muy cuidada.

El volumen se inicia con una Introducción (37 páginas), bien ordenada y clara, escrita en un español exquisitamente elaborado. Destinada a poner al lector en antecedentes sobre el origen, estructura y ediciones de la obra, presenta de una manera sintética no interpretativa los grandes problemas metafísicos que se plantea Leibniz en ella. Una Introducción así concebida es útil tanto para el lector que se inicia en la lectura de Leibniz como para el especialista, porque aporta referencias y contenidos que ayudan a situar los problemas en su contexto histórico filosófico, para terminar con una bibliografía

bien seleccionada y organizada, ediciones de los *Ensayos de teodicea*, obras de Leibniz en español, trabajos relacionados con la Teodicea y las claves de las abreviaturas utilizadas en la edición. En cuanto al contenido de los *Ensayos de teodicea*, el volumen reproduce en un excelente español la totalidad de la obra leibniziana tal como se contiene en el volumen VI de la edición Gerhardt, de manera que incluye el texto original correspondiente a la primera edición (1710), a saber, Prefacio, Discurso preliminar, las tres partes de los Ensayos sobre la justicia de Dios y la libertad del hombre en relación con el origen del mal, el «Índice» de autores y materias compuesto por el propio Leibniz e incluido en sus *Ensayos de teodicea* desde la primera edición, y todos los apéndices: a) Compendio sobre la controversia, reducida a argumentos según las reglas, b) Reflexiones sobre la obra que el señor Hobbes publicó en inglés sobre el origen de la libertad, la necesidad y el azar, c) Observaciones relativas al libro sobre el origen del mal, publicado hace poco tiempo en Inglaterra, d) el cuarto apéndice, introducido por Leibniz en la segunda edición (1712), titulado: La causa de Dios, defendida a través de su justicia, conciliada con todas sus otras perfecciones y con la totalidad de las acciones, e) dos tablas, en las que el propio Leibniz esquematizó el anexo cuarto, y f) el quinto y último anexo, que no incorporó Leibniz a sus ediciones, pero que está incluido en la edición Gerhardt de los *Ensayos de teodicea*. Finalmente, el volumen se complementa con un índice de nombres de personas citadas por Leibniz en la obra y un amplio índice de conceptos muy elaborado. No será necesario ponderar la extraordinaria utilidad de estos índices para el filósofo y especialmente para el investigador, ya que facilitan el seguimiento de los distintos temas presentes a lo largo de la obra.

Un capítulo especial de nuestra atención merecen las notas a pie de página, que contiene este volumen. Más de mil cien notas, que no distraen de la lectura del texto de Leibniz y que revelan el trabajo minucioso del editor tanto a la hora de dar noticia de la identidad correspondiente a los varios cientos de nombres citados por el filósofo como al control prácticamente total de otros tantos cientos de referencias hechas por Leibniz a textos de los autores más dispares de todas las épocas, presentes en la obra, lo que es infinitamente de agradecer, referencias y citas, señalémoslo, realizadas prácticamente siempre en ediciones que podría haber manejado el propio Leibniz y cuya labor de control es un trabajo complejo y difícil, porque Leibniz, como sabemos, citaba con frecuencia de memoria y de forma imprecisa. Cabe señalar que el control de los textos de Pierre Bayle,

antagonista principal de la obra, tanto del *Diccionario histórico y crítico* como de su *Respuesta a las cuestiones de un provincial*, se ha realizado sobre las ediciones que utilizó el propio Leibniz; ello permite conocer las variantes que el filósofo alemán introduce sobre el texto original del historiador francés y, de pasada, vislumbrar uno de los aspectos más sugestivos del modo como Leibniz reproduce sus lecturas, si comparamos, por ejemplo, con el modo como cita o tergiversa a Locke en los *Nuevos Ensayos*.

Estamos, por tanto, ante una traducción-edición realizada por un filósofo especialista en Leibniz, buen escritor, minucioso en su trabajo, pensada para que sea útil tanto a quien se inicia en el estudio del sabio alemán como al investigador y especialista. A la espera de la fijación definitiva del texto, del que no se presumen variaciones significativas, podemos decir que el trabajo del Prof. Guillén Vera se acerca lo más posible a lo que llamaríamos una edición crítica.

4.2. *Ensayos de teodicea. Sobre la bondad de Dios, la libertad del hombre y el origen del mal*. Salamanca, Ediciones Sígueme, 2013, 415 pp. Editores (presentación, traducción y notas): Miguel García-Baró y Mercedes Huarte.

La segunda edición de los *Ensayos de teodicea* (Salamanca, Sígueme, 2013) que analizamos ha sido editada por dos profesores de la universidad de Comillas: Miguel García-Baró, profesor de filosofía antigua, filosofía contemporánea y teodicea en la Facultad de Filosofía, y de filosofía moral en la Facultad de Teología; y Mercedes Huarte, profesora de la universidad de Comillas y traductora de obras fundamentalmente de carácter literario y teológico.

El volumen que nos ocupa está editado siguiendo el modelo de los libros publicados por Ediciones Sígueme en su colección *Herme-neia*. Tiene tapas duras y está maquetado con letra suficientemente grande como para leer bien el texto, pero con un interlineado algo pequeño y con márgenes algo escasos. Las notas a pie de página están maquetadas con una letra algo pequeña, cuya lectura requiere cierto esfuerzo por parte del lector.

Se trata de una traducción bien hecha. Los editores no concretan la edición que toman como referencia para realizar la versión española. Parece que el texto de referencia no ha sido la ya citada edición de Gerhardt, sino los *Essais de Théodicée* de J. Brunshwig (París Garnier-Flammarion, 1969), porque los subrayados no coinciden con

los de la edición Gerhardt sino, aunque con alguna mínima variación, con la de Brunshwig, sobre la que introducen, así mismo, alguna variación en los puntos y aparte. Los títulos de los diversos apartados coinciden, igualmente, con esta última edición, aunque no incluyen el cuarto apéndice –Causa Dei– ni las tablas que, sin embargo, contiene la edición Brunshwig.

La edición española de Ediciones Sígueme se compone de: a) una «presentación» brevísima, de poco más de dos páginas; b) una nota bibliográfica, asimismo breve, de poco más de una página; y, como traducción de la obra: c) el prefacio, d) el discurso de la conformidad de la razón con la fe, e) las tres partes de los ensayos de teodicea, aunque aparecen sin el título completo, sino como primera, segunda y tercera parte; y f) los tres primeros apéndices o anexos (aunque no los presentan como tales): «Resumen de la controversia reducida a argumentos en forma», «Reflexiones sobre la obra que el señor Hobbes ha publicado en inglés sobre la libertad, la necesidad y el azar» y «Observaciones sobre el libro del origen del mal, publicado hace poco en Inglaterra». Acompaña a esta edición un índice de nombres, pero no tiene un índice de materias propio, que facilite el seguimiento de los problemas.

En cuanto a su contenido, si se compara tanto con el de la edición Gerhardt como con el de la segunda edición de la Teodicea (1712), que es la que recogió las últimas incorporaciones realizadas por Leibniz, esta edición en español no es completa, porque no contiene el «índice» de materias y autores que elaboró el propio Leibniz ni contiene el cuarto apéndice –Causa Dei– con sus dos tablas, que fue un texto fundamental para Leibniz, porque, con su redacción latina, el filósofo quería acercar los *Ensayos de teodicea* a la consideración de los intelectuales. Se echa en falta el largo texto que Leibniz publicó en *Mémoires de Trévoux* (1712), que recogió Dutens en sus anexos (I, 504 ss.) y que está incluido en la edición Gerhardt como nota a pie de página en Teodicea III, 392 (GP VI, 347 ss).

Pero llama, sobre todo, la atención el sistema de notas a pie de página que, con frecuencia, son muy largas y que, especialmente en el Prefacio (notas 4, 6, 8, 9, 19, 20, etc), en el Discurso de la conformidad de la fe con la razón y en la Primera parte suelen tener un carácter religioso o teológico, que resalta de modo especial solamente uno de los aspectos que concurren en los *Ensayos de teodicea*, cuando, además de la dimensión teológica, hay problemas metafísicos, gnoseológicos, críticos, éticos, de modelo de racionalidad, de teoría de la demostración, etc. Tampoco se controla el rigor de las

numerosas citas de Leibniz que, como ya hemos dicho, no siempre son correctas o fieles y que pudieron contribuir a que él mismo no interpretara bien aquello que censuraba o comentaba. Es posible que los editores hayan preferido colocar en las notas a pie de página su propia interpretación de las cuestiones filosóficas que se plantea Leibniz en la obra, al no haberlo hecho en una Introducción. Esta es una opción posible y, sin duda, legítima, pero que, entre otros, tiene el inconveniente de no ofrecer al lector una visión sistemática. Por otra parte, las notas que se refieren a los numerosos autores citados por Leibniz son de utilidad limitada porque indican casi siempre sólo el año de su fallecimiento. La edición carece de un control sistemático de las fuentes de las que se sirve Leibniz y, por tanto, de los textos y referencias que hace el filósofo a textos de otros autores; en algún caso se señala únicamente el título de la obra y el año de edición.

Las «deficiencias» señaladas, de las que el profesor García-Baró, gran conocedor de la tradición filosófica occidental, es sin duda consciente, no impiden que esta edición de los *Ensayos de teodicea* sea útil «ad usum scholae», y probablemente así ha debido de ser pensada como material de trabajo. Nada que objetar. Pero igualmente habría sido también útil una Introducción al pensamiento general de Leibniz o, al menos, a los diversos ámbitos de problemas que concurren en la obra. Y, sin duda, de cara a los futuros investigadores que saldrán de las aulas, ningún libro tan complejo como éste debería salir de la imprenta sin su correspondiente índice analítico.

4.3. *Teodicea: Ensayos sobre la bondad de Dios, la libertad del hombre y el origen del mal*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2014, 367 pp. Edición de Jacobo Muñoz; traducción y notas de Patricio de Azcárate.

La tercera edición de los *Ensayos de teodicea* de Leibniz que analizamos (Madrid, Biblioteca Nueva, 2014) ha corrido a cargo del profesor emérito de la Universidad Complutense de Madrid, Jacobo Muñoz Veiga, admirado pensador, profesor y editor, que ha centrado sus múltiples trabajos de investigación en la filosofía contemporánea y los desasosiegos del mundo actual.

El volumen está editado siguiendo el modelo de los libros publicados por la editorial Biblioteca Nueva, en su colección «Obras maestras del pensamiento», que dirige el propio editor, a quien hemos de agradecer haberse fijado en un Leibniz tan alejado de sus habituales

intereses intelectuales. El volumen está editado con tapas blandas. El texto está maquetado con letra algo pequeña, con un interlineado mínimo y unos márgenes escasos, una tipografía de no fácil lectura para una obra tan exigente.

El texto es una reproducción, mínimamente revisada, de la traducción de la *Teodicea* que Patricio de Azcárate incluyó en su quinto volumen de sus *Obras de Leibnitz* (Madrid, Casa Editorial Medina, 1878), pero el editor no aclara de cuál de las ediciones que se han hecho de la *Teodicea* publicada por Azcárate ha tomado el texto. Posiblemente haya sido de la edición de la editorial Claridad (Buenos Aires, 1946). Frente al título original de la obra, el editor ha mantenido el título dado en su día por Azcárate: *Teodicea: Ensayos sobre la bondad de Dios, la libertad del hombre y el origen del mal*.

Esta edición contiene una Introducción, a la que me referiré un poco más adelante, acompañada de una bibliografía muy breve, más centrada en el problema del mal en general que en Leibniz y en los problemas que se analizan en la *Teodicea* como obra, para concluir con una cronología de la vida de Leibniz (1646-1716). En cuanto al cuerpo de la obra, la edición incluye: a) Prefacio, b) Discurso sobre la conformidad de la fe con la razón y c) las partes primera, segunda y tercera de los *Ensayos sobre la bondad de Dios, la libertad del hombre y el origen del mal*. Siguiendo a Azcárate, la edición carece de índice de materias y de los apéndices que Leibniz añadió a los *Ensayos de teodicea*.

La Introducción (10 páginas) presenta a un Leibniz revisionista de la tradición filosófica y los *Ensayos de teodicea* como una obra filosófica y teológica. En ella destaca el escaso espacio dedicado a presentar los problemas que se plantea Leibniz en su obra; se refiere casi en exclusiva y de una manera breve al problema de la creación y al del mal, y dedica la mayor parte del texto a establecer un análisis crítico de Leibniz, sirviéndose de Rousseau, de Voltaire y, sobre todo, de Kant, al que dedica una parte notable de la Introducción con generosas citas de sus textos, lo que no hace con el autor editado, como cabría esperar. No se trata, pues, de una Introducción general a los *Ensayos de teodicea* sino más bien de un texto, profundo y elegante sin duda, que explora la debilidad de Leibniz especialmente respecto al problema del mal, debilidad distinta pero quizás no mayor que la de Kant. Es evidente —y lo hemos sugerido más atrás— el derecho de todo editor a cuestionar en su totalidad o parcialmente el pensamiento del autor que edita, así como centrarse en un aspecto particular como puede ser, sin ninguna duda, el abismo insondable, ontológico, antropológico y social del mal en nuestro angustiado mundo. Pero

una visión general, al menos, de los problemas de Leibniz en su *Teodicea* habría sido un escenario más ancho donde situar su pensamiento acerca del mal.

En la transcripción del texto y de las notas de Patricio de Azcárate se observa, como sucede, por ejemplo, en la edición de la *Teodicea* de la editorial Claridad, que los textos en griego no se transcriben en la grafía original griega sino que se presentan a lo largo de toda la edición en grafía latina. Se observa, asimismo, que se mantienen en esta edición errores, que pueden ser de origen tipográfico, ya presentes en la edición citada de la *Teodicea* de Azcárate de la editorial Claridad; por ejemplo, Discurso 46 o II, 155 (páginas 101 y 222 respectivamente de la edición). En una palabra, dado el merecido prestigio intelectual del profesor Jacobo Muñoz, nos habría gustado leerle algo más completo acerca del filósofo de Hannover.

5. A modo de conclusión

Hubo que esperar ciento treinta y cuatro años desde la edición de la versión al español de la *Teodicea* de Patricio de Azcárate y ochenta y cuatro años desde la edición de *La Teodicea o Tratado sobre la libertad del hombre y el origen del mal* de Eduardo Ovejero y Maury (Madrid, Aguilar, 1928) para que dispusiéramos de una edición rigurosa y completa de los *Ensayos de teodicea* de G.W. Leibniz (Comares, 2012). Es curioso, pero al mismo tiempo gratificante, que tras la primera edición completa en español aparezcan, después de tanto tiempo de espera, otras dos ediciones de la obra del filósofo de Hannover, cada una con sus propias características y sus legítimos objetivos. Ojalá que la demanda social de obras filosóficas justifique este acontecimiento. Entre tanto, sólo podemos concluir, tras este análisis comparativo, el valor superior que tiene la edición de la editorial Comares en cuanto a presentación, introducción, aparato crítico e integridad del texto traducido. Sean, pues, bienvenidas todas las ediciones.

*Recibido el 30 de mayo de 2014
Aprobado el 15 de noviembre de 2014*

Bernardino Orio de Miguel
Sociedad Española Leibniz
bernario@wanadoo.es